

LA IGLESIA CATOLICA ESPAÑOLA DIALOGA ECUMENICAMENTE CON LA IGLESIA ANGLICANA

El presente número de "Diálogo Ecuménico" es el segundo dedicado totalmente al Anglicanismo, según ha sido estudiado en la VI Semana Internacional de Estudios Ecuménicos del Centro Juan XXIII.

Los trabajos presentados en las 130 páginas siguientes abren perspectivas varias: teológica, pastoral, espiritual...

Pero, es oportuno dedicar nuestro editorial a referir las actividades ecuménicas más oficiales que han nacido y se han desarrollado a partir de dicha Sesión sobre el Anglicanismo.

Nuestros lectores conocen los documentos intercambiados por las jerarquías eclesiásticas en los días del mes de abril (cf. número anterior de "Diálogo Ecuménico").

Después ha llegado el verano. Y en contra de lo que suele suceder, en vacaciones, las relaciones ecuménicas entre la Iglesia Católica Española y la Iglesia Anglicana han sido fortalecidas más aún y hasta han entrado en el mayor entendimiento preconizado por el Arzobispo Ramsey, de Canterbury.

El día 4 de julio último, la Conferencia Episcopal Española ponía al frente del ecumenismo nacional a Mons. Briva Mirabent, Obispo de Astorga, que asociaba a su gestión, como colaboradores, a los obispos Guerra Campos (Madrid), Rubio Repullés (Salamanca) y José Capmany (Barcelona).

El primer gesto ecuménico del nuevo Presidente, en relación con el iniciado diálogo anglicano católico en España se produjo a los pocos días de la elección. Efectivamente, el día 25 de julio, Mons. Briva Mirabent nos encomendaba a nosotros mismos, en cuanto Director Nacional de Relaciones Interconfesionales, la misión de llevar al Palacio de Lambeth su primera comunicación oficial ecuménica.

Llegamos a Londres el día 5 de agosto. Previamente se nos había comunicado que Su Gracia, el Dr. Ramsey, nos recibiría personalmente, a pesar de las muchas ocupaciones que había en el palacio de Lambeth en las vísperas de la visita oficial del Patriarca Germanos, de Bulgaria, a Canterbury. El acto de la visita y la fecha nos parecían históricas; el profesor Juan José Sánchez Sánchez, del Centro Ecuménico Juan XXIII, comentaba con nosotros: "Realmente es hoy la primera vez en la historia que ocurre esto: la suprema jerarquía de la Iglesia de Inglaterra recibe en su propio palacio de Lambeth a una delegación que trae una carta de fraternidad cristiana enviada por la Iglesia Católica Española".

La visita se realizó con toda cordialidad, según estaba previsto. Antes de presentarnos a Su Gracia el Arzobispo, el profesor Sánchez y Sánchez y un servidor fuimos invitados a comer con el canónigo Satterthwaite y el Rvdo. Brandreth, del Council on Foreign Relations. Después presentamos al Dr. Ramsey nuestros saludos y la carta oficial de Mons. Briva Mirabent. Durante treinta minutos disfrutamos de su conversación ecuménica. Nos indicó que remitiría contestación oficial a Mons. Briva, que continuaríamos el "diálogo ya iniciado" y que para ir teniendo pruebas fehacientes de la sinceridad de dicho diálogo el Council on Foreign Relations regalaba al Centro Ecuménico Juan XXIII de la Universidad Pontificia de Salamanca un lote de libros selectos sobre Anglicanismo, que pudieran ser útiles para el diálogo doctrinal e investigación ecuménica en dicha institución salmantina. A continuación, el canónigo Satterthwaite nos enseñó las principales estancias del Palacio de Lambeth (biblioteca, galerías...) y nos invitó a orar por la unidad en la capilla arzobispal. El ambiente no podía ser más ecuménico: los regalos del Papa Pablo VI y de otros jerarcas cristianos colgaban de las paredes, como invitando a la plegaria ecuménica. Nuestra oración fue ésta: ¡Que pronto puedan las Iglesias desunidas intercambiar cartas de comunión! Había favorecido nuestra visita a Inglaterra el Rvdo. Ronald Baron, anglicano.

En Lambeth quedaba como consagrado el "diálogo entre jerarquías".

Había que dar un paso más para ir realizando la consigna de "un mejor entendimiento entre nuestros sacerdotes y pueblo en los próximos años", sugerida por el Dr. Ramsey y potenciada por Mons. Rubio.

Nuestra ciudad escogida, para esto, fue Oxford.

En Oxford pasamos ocho días completos. Ocho días llenos ecuménicamente. Oxford es la ciudad pareja con Salamanca durante toda la Edad Media. Oxford es universal, es intelectual, es monástica, es la perla artística de Inglaterra. En ella nos movimos como en ciudad nuestra.

El diálogo ecuménico que allí hemos abierto es "universitario" y es "monástico". Universitario, porque hemos entablado conocimiento con instituciones universitarias cristianas: la Newman Society (asociación católica), el Canterbury Committee (centro ecuménico anglicano), la Fellowship of St. Albin and St. Sergius (centro ecuménico ortodoxo)..., etc. Y "monástico", porque, viviendo como huéspedes de los Cowley Fathers (Society of St. John the Evangelist), hemos entendido el espíritu del monaquismo anglicano y hemos compartido las preocupaciones ecuménicas de las "Hermanas del Amor de Dios" (religiosas anglicanas), una de las comunidades anglicanas que se relacionan epistolarmente con comunidades de Salamanca.

JOSE SANCHEZ VAQUERO